



DE LA PROVINCIA DE ORENSE

ADVERTENCIA OFICIAL.

Las leyes y disposiciones generales del Gobierno, son obligatorias para cada capital de provincia donde se publican oficialmente en ella; y desde cuatro días después para los demás pueblos de la provincia. (Ley de 28 de Noviembre de 1857.) Las disposiciones de las autoridades, excepto las que sean a instancia de parte, no pobre, se insertan oficialmente, como lo mismo cualquier anuncio concordante al servicio de la Nación, que dimana de las mismas, pero los de interés particular pagaran su inserción, entendiéndose en este último caso con el Editor del Boletín.

PRIMERA SECCIÓN.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. el Rey (Q. D. G.) y su Augusta Real Familia continúan en esta Corte sin hóvedad en su importante stud.

(Gaceta núm. 277.)

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

LEY.

D. Alfonso XII, por la gracia de Dios Rey constitucional de España, a los 100.º días del año de 1877.—A todos los que las presentes vieran y entendieren, sabed que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo único. Se autoriza al Ministro de la Gobernación para publicar las leyes orgánicas Municipales y Provinciales, incorporando á su texto las reformas comprendidas en la de 16 de Diciembre de 1876.

Por tanto:

Mandamos á todos los Tribunales, Justicias, Jefes, Gobernadores y demás Autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquier clase y dignidad, que guarde y hagan guardia cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Palacio á dos de Octubre de mil ochocientos setenta y siete.—Yo el Rey.—El Ministro de la Gobernación, Francisco Romero Robledo.

REAL DECRETO.

En virtud de la ley promulgada en esta fecha autorizando á mi Ministro de la Gobernación para publicar las leyes orgánicas Municipales y Provinciales, incorporando á su texto las reformas comprendidas en la de 16 de Diciembre de 1876,

Vengo en disponer que a continuación se inserten en la Gaceta de Madrid las dos referidas leyes en la forma preceptuada.

Dado en Palacio á dos de Octubre de mil ochocientos setenta y siete.

y siete. Alfonso.—El Ministro de la Gobernación, Francisco Romero Robledo.

LEY MUNICIPAL.

TITULO I. DE LOS TÉRMINOS MUNICIPALES Y DE SUS HABITANTES.

CAPÍTULO PRIMERO.

De los términos municipales y sus alteraciones.

Artículo 1.º Es Municipio la asociación legal de todas las personas que residen en un término municipal.

Su representación legal corresponde al Ayuntamiento.

Art. 2.º Es término municipal el territorio á que se extiende la acción administrativa de un Ayuntamiento.

Son circunstancias precisas en todo término municipal:

1.º Que no baje de 2.000 el número de sus habitantes residentes.

2.º Que tenga ó se le pueda señalar un territorio proporcional á su población.

3.º Que pueda sufragar los gastos municipales obligatorios con los recursos que las leyes autorizan.

Subsistirán, sin embargo, los actuales términos municipales que tengan Ayuntamiento, aunque no reúnan las circunstancias anteriores.

Art. 3.º Los términos municipales pueden ser alterados:

1.º Por agregación total, ó uno ó varios términos colindantes.

2.º Por segregación de parte de un término, bien sea para constituir por sí ó con otra, ó otras porciones Municipio independiente, ó bien para agregarlo á uno ó á varios de los términos colindantes.

Art. 4.º Procede la supresión de un Municipio y su agregación á otro ó á varios de sus colindantes:

1.º Cuando por carencia de recursos ó otros motivos fundados lo acuerden los Ayuntamientos y la mayoría de los vecinos de los Municipios interesados.

2.º Cuando por ensanche y

desarrollo de edificaciones se consumdan los cascos de los pueblos y no sea fácil determinar sus verdaderos límites.

Art. 5.º Procede la segregación de parte de un término para agregarse á otros, existentes cuando lo acuerde la mayoría de los vecinos de la porción que haya de segregarse, y pueda tener efecto sin perjudicar los intereses legítimos del resto del Municipio ni hacerle perder las condiciones expresadas en el art. 2.º

La segregación de parte de un término para constituir uno ó varios Municipios independientes por sí ó en unión de otra ó otras porciones de otros términos colindantes, puede hacerse mediante acuerdo de la mayoría de los interesados y sin perjudicar intereses legítimos de otros pueblos, siempre que los nuevos términos que hayan de formarse reunan las condiciones expresadas en el art. 2.º

Art. 6.º En cualquiera de los casos de agregación ó segregación, los interesados señalarán las nuevas demarcaciones de terrenos y practicarán la división de bienes, aprovechamientos, usos públicos y créditos, sin perjuicio de los derechos de propiedad y servidumbres públicas y privadas existentes.

Art. 7.º Las Diputaciones provinciales resolverán los expedientes sobre creación, segregación y supresión de Municipios y términos.

Sus acuerdos serán ejecutivos cuando fueren adoptados de conformidad con los interesados.

En caso de disidencia, la aprobación será objeto de una ley.

Art. 8.º Todo término municipal forma parte de un partido judicial y de una provincia de la Nación, y no podrá pertenecer bajo ningún concepto á distintas jurisdicciones de un mismo orden.

Art. 9.º Para hacer pasar un término municipal de uno á otro partido, se oirá á los Ayuntamientos del pueblo, y de las cabezas de partido á la Diputación y al Gobernador, y al Ministerio de Gracia y Justicia.

La resolución del expediente corresponde al Ministro de la Gobernación, con audiencia del Consejo de Estado.

Art. 10. Los grupos de población, aunque tengan Ayuntamiento propio, situados á una distancia máxima de 10 kilómetros del término de la capital de la Monarquía, podrán ser agrupados á él por Real decreto, previa consulta al Consejo de Estado, dando cuenta á las Cortes. De igual modo y con los mismos trámites podrá ensancharse el término de las poblaciones que cuenten más de 100.000 habitantes, hasta una distancia máxima de seis kilómetros.

CAPÍTULO II.

De los habitantes de los términos municipales.

Art. 11. Los habitantes de un término municipal se dividen en residentes y transeúntes.

Los residentes se subdividen en vecinos y domiciliados.

Art. 12. Es vecino todo español emancipado que reside habitualmente en un término municipal y se halla inscrito con tal carácter en el padrón del pueblo.

Es domiciliado todo español que, sin estar emancipado, reside habitualmente en el término formando parte de la casa ó familia de un vecino.

Es transeunte todo el que, no estando comprendido en los párrafos anteriores, se encuentra en el término accidentalmente.

Art. 13. Todo español ha de constar empadronado como vecino ó domiciliado en algún Municipio.

El que tuviere residencia alternativa en varios, optará por la vecindad en uno de ellos.

Nadie puede ser vecino de más de un pueblo: si alguno se hallare inscrito en el padrón de dos ó más pueblos, se estimará como válida la vecindad última declarada, quedando desde entonces anuladas las anteriores.

Art. 14. La calidad de vecino es declarada de oficio ó a instancia de parte por el Ayuntamiento respectivo.

Art. 15. El Ayuntamiento declarará de oficio vecino á todo

español emancipado que en la época de formarse ó rectificarse el padrón lleve dos años de residencia fija en el término municipal.

Tambien hará igual declaración respecto a los que en las mismas épocas ejerzan cargos públicos que exijan residencia fija en el término, aun cuando no hayan completado los dos años.

Art. 16. El Ayuntamiento, en cualquier época del año, declarará vecino a todo el que lo solicite, sin que por ello quede exento de satisfacer las cargas municipales que le corresponden hasta aquella fecha en el pueblo de su anterior residencia.

El solicitante ha de probar que lleva en el término una residencia efectiva continuada por espacio de seis meses a lo menos.

CAPITULO III.

Del empadronamiento.

Art. 17. Es obligación de los Ayuntamientos formar el padrón de todos los habitantes existentes en su término, con expresión de su calidad de vecinos, domiciliados y transeuntes, nombre, edad, estado, profesión, residencia y demás circunstancias que la estadística exija y el Gobierno determine.

Art. 18. Cada cinco años se hará un nuevo empadronamiento, el cual será rectificado todos los años intermedios, con las inscripciones de oficio ó a instancia de parte, y las eliminaciones por incapacidad legal, defunción ó traslación de vecindad ocurridas durante el año.

Los vecinos que cambien de domicilio, los padres ó tutores de los que sea incapacidad y los herederos y testamentarios de los finados, están obligados a dar al Ayuntamiento la declaración correspondiente para que tenga efecto la eliminación.

Art. 19. Hecho el empadronamiento quinquenal ó su rectificación anual, el Ayuntamiento formará dos listas en extracto: una que exprese las alteraciones ocurridas durante el año, y otra comprendiva de todos los habitantes que resulten en el distrito al tiempo de la operación.

Estas listas se publicarán inmediatamente, y obviadas.

Art. 20. El empadronamiento y las rectificaciones se verificarán en el mes de Diciembre, y estarán las dos listas a disposición de los vecinos, quienes exáminarán en la Secretaría del Ayuntamiento los días y horas establecidos, dentro de 45 días siguientes al de su recepción.

El recurso será entablado an-

te el Alcalde dentro de los tres días siguientes a la notificación escrita del acuerdo.

El Alcalde remitirá sin dilación alguna el expediente a la Diputación provincial.

La Diputación en término de un mes resolverá ejecutivamente en vista de las razones alegadas por los interesados y el Ayuntamiento, y comunicará a este su fallo circunstanciado; después de lo cual, y hechas en la semana siguiente, las rectificaciones a que hubiere lugar, se declararán ultimado el padrón y se publicarán las listas rectificadas.

Art. 22. El padrón es un instrumento solemne, público y fehaciente, que sirve para todos los efectos administrativos.

Art. 23. Los Ayuntamientos remitirán todos los años a la Diputación provincial en el último mes de cada año económico un resumen del número de vecinos domiciliados y transeuntes, clasificado en la forma que para el censo de población determine el Gobierno.

CAPITULO IV.

De los derechos y de las obligaciones de los habitantes en los términos municipales.

Art. 24. Todo el que recurra a la Autoridad municipal tiene derecho a exigir de la misma un resguardo, en el cual se haga constar la demanda ó la queja, y la fecha y la hora en que hubieren sido producidas.

Art. 25. Todos los habitantes de un término municipal tienen acción y derecho para reclamar contra los acuerdos de los Ayuntamientos, así como para denunciar y perseguir criminalmente a los Alcaldes, Regidores y Vocales de la Asamblea, de los que estén sujetos a las cargas de todo género que para los servicios municipales y provinciales se impongan en la forma y proporción que esta ley determina.

Art. 26. Todos los vecinos tienen participación en los aprovechamientos comunales, y en los derechos y beneficios concedidos al pueblo, así como están sujetos a las cargas de todo género que para los servicios municipales y provinciales se impongan en la forma y proporción que esta ley determina.

Los vecinos adquieren el pleno dominio de la parte que en los aprovechamientos comunes les haya sido adjudicada; pero no entrarán en su disfrute, salvo lo dispuesto en el tercer párrafo del art. 75, siempre que acredite estar al corriente en el pago de todas sus obligaciones con el presupuesto municipal.

Art. 27. Para cuánto se refiere a la administración económica municipal y a los derechos y obligaciones que de ella emanen respecto a los residentes, tendrá la consideración de propietarios por las fincas que labren, ocupen ó administren los siguientes, y siendo los siguientes: Los administradores, apoderados, encargados de los propietarios forasteros, sia perjuicio de los casos siguientes, ya sea que por cuenta y en nombre de estos, se hallen al frente de algun establecimiento agrícola, industrial ó mer-

cantil abierto en el distrito, y ya se limiten a la cobranza y recaudación de rentas.

Art. 28. Los colonos, arrendatarios ó aparceros de fincas rústicas, residan ó no en el distrito los propietarios ó administradores.

Art. 29. Los inquilinos de fincas urbanas, cuando estuvieren arrendadas á una sola persona y su dueño, administrador ó encargado no residiere en el distrito.

Art. 30. Los extranjeros gozarán de los derechos que les correspondan por los Tratados ó por la ley especial de extranjería.

TITULO II.

DEL GOBIERNO Y ORGANIZACIÓN DE LOS MUNICIPIOS.

Alcaldes	Regidores	Total de concejales	Districtos	Sección
Hasta 500 residentes	1	6	1	
De 501 a 800	1	6	7	
801 a 1000	1	6	8	
1001 a 2000	1	6	9	
2001 a 3000	1	6	10	
3001 a 4000	1	6	11	
4001 a 5000	1	9	12	2 3
5001 a 6000	1	10	13	2 3
6001 a 7000	1	10	14	3 4
7001 a 8000	1	11	15	3 4
8001 a 9000	1	12	16	3 4
9001 a 10000	1	13	17	3 4
10001 a 12000	1	13	18	4 5
12001 a 14000	1	14	19	4 5
14001 a 16000	1	15	20	4 5
16001 a 18000	1	16	21	4 5
18001 a 20000	1	16	22	5 6
20001 a 22000	1	17	23	5 6
22001 a 24000	1	18	24	5 6
24001 a 26000	1	19	25	5 6
26001 a 28000	1	19	26	6 7
28001 a 30000	1	20	27	6 7
30001 a 32000	1	21	28	6 7
32001 a 34000	1	22	29	6 7
34001 a 36000	1	22	30	7 8
36001 a 38000	1	23	31	7 8
38001 a 40000	1	24	32	7 8
40001 a 45000	1	24	33	8 9
45001 a 50000	1	25	34	8 9
50001 a 55000	1	26	35	8 9
55001 a 60000	1	27	36	8 9
60001 a 65000	1	28	37	9 10
65001 a 70000	1	28	38	9 10
70001 a 75000	1	29	39	9 10
75001 a 80000	1	30	40	9 10
80001 a 85000	1	31	41	9 10
85001 a 90000	1	32	42	9 10
90001 a 95000	1	32	43	10 11
95001 a 100000	1	33	44	10 11

De 100.000 residentes en adelante no se hará más variación que la de aumentar un Regidor por cada 20.000 hasta que el Ayuntamiento llegue a 50 Concejales, de cuyo número no pasará, y obviando así este en el

Los distritos en que se dividirá cada término serán próximamente iguales en número de habitantes.

Art. 33. Cada distrito se dividirá en barrios cuando contenga más de 4.000 habitantes.

Los barrios de cada distrito serán próximamente iguales en población, y cada barrio quedará comprendido en solo uno. Todo arrabal, separado del casco de la población, así como cualquier otra parte del término municipal apartado, deberá formar barrio, sea la que fuere su población.

En cada barrio habrá un Alcalde del mismo, nombrado por el Alcalde de entre los electores que tengan su residencia fija en la demarcación.

El Alcalde podrá separar libremente a los Alcaldes de barrio.

En los pueblos a que se refiere el cap. II del tit. III de esta ley, desempeñarán las funciones de Alcalde de barrio los presidentes de las Juntas que deben elegirse en conformidad a los artículos 91, 92 y 93, y no podrán ser removidos sino por las causas que se expresan en estos para los Alcaldes y Tenientes.

Art. 35. Los términos principales se dividirán en tantos Colegios electorales como el Ayuntamiento crea conveniente, con tal que no sean menores

CAPITULO II.

De la organización de los Ayuntamientos.

Art. 34. El censo de población determina el número de Concejales correspondiente a cada Municipio y su división en categorías: el número de Alcaldes y Tenientes determina el de los distritos en que se divide cada término, y el número de residentes en cada uno de estos distritos determina el número de barrios de Colegios electorales y de secciones de cada Colegio, todo conforme a los siguientes artículos.

Art. 36. El número de Concejales, distritos y Colegios se ajustará a la siguiente escala:

que el número de Alcaldes y Tenientes, y que un mismo Colegio no forme parte de diferentes distritos. Los pueblos que no excedan de 800 vecinos se constituirán una sola mesa.

EL Ayuntamiento podrá dividir los Colegios en secciones, para facilitar la libre emisión del sufragio, siempre que el número no exceda del de Alcaldes de Madrid.

Los grupos de población rural que segun esta ley deban formar barrios, constituirán sección si excedieren de 800 vecinos.

Art. 33. La primera división del término en distritos, barrios, secciones y secciones se hará en conformidad a las siguientes reglas:

1.º El Ayuntamiento acordará la división, y la hará pública en el Boletín oficial de la provincia y por medio de los periódicos locales o por edictos en su destino.

2.º Los vecinos y domiciliados del término pueden hacer dentro del mes siguiente a la publicación del acuerdo, las reclamaciones que contra este creyeran oportunas.

3.º Si no hubiere reclamación alguna, el acuerdo será ejecutivamente finalizado el plazo antedicho; si las hubiere, el Ayuntamiento las examinará y remitirá informadas, juntamente con la copia certificada del acuerdo de división, a la Diputación provincial dentro de los 15 días siguientes a la expiración del plazo.

La Diputación provincial, examinados los antecedentes y reclamaciones, resolverá lo que proceda en cuanto a los puntos a que estas se contrajigan, y comunicará su acuerdo dentro de un mes desde que le fuere remitido el expediente.

Art. 39. Hecha la división de un término municipal conforme a las prescripciones de esta ley, no podrá alterarse hasta pasados dos años por lo menos; y si en el caso de que por el transcurso del tiempo no corresponda a las condiciones y circunstancias anteriormente expresadas, y nunca en los tres meses que precisan a cuales quiera elecciones ordinarias.

El expediente de variación dará principio por iniciativa del Ayuntamiento, y seguirán los mismos trámites expresados en el artículo anterior.

Art. 40. Serán electores los vecinos cabezas de familia, con casa abierta que lleven dos años por lo menos de residencia fija en el término municipal y vengangando por bienes propios alguna cuota de contribución de inmuebles, cultivo y ganadería, o de subsidio industrial y de comercio en un año de anterioridad a la formación de listas electorales, o acrediten ser empleados civiles del Estado, la provisión a el Municipio en servicio activo, cesantes con haber por clasificación, jubilados o retingidos del Ejército y Armada.

También serán electores los mayores de edad que llevando dos años por lo menos de residencia en el término del Municipio justifiquen su capacidad profesional o académica por medio de título oficial.

En los pueblos menores de 100 vecinos, todos ellos serán electores, sin mas excepciones que las generales, que establece el art. 2º de la ley electoral de 20 de Agosto de 1870.

Art. 41. Serán elegibles en las poblaciones mayores de 1.000 vecinos los electores que, además de llevar cuatro años por lo menos de residencia fija en el término municipal, paguen una cuota directa de los dos primeros tercios de las listas de contribuyentes por el impuesto territorial y por el de subsidio industrial y de comercio; y en los Municipios menores de 1.000 y mayores de 400 vecinos, los que satisagan cuotas comprendidas en los primeros cuatro quintos de las referidas listas. Los pueblos que no excedan de 400 vecinos serán elegibles todos los electores.

Serán además incluidos en el número de los elegibles todos los que contribuyan con cuota igual a la más baja que en cada término municipal corresponda pagar para serlo con arreglo al párrafo anterior.

Los que siendo vecinos paguen alguna cuota de contribución y acrediten por medio de título oficial su capacidad profesional o académica, serán también elegibles.

Igualmente lo serán los que acrediten que sufren descuento en los haberes que perciben de fondos generales, provinciales o municipales, siempre que el importe del descuento se halle comprendido en la proporción marcada anteriormente para los elegibles en las poblaciones de 1.000 y 400 vecinos respectivamente.

Se estimará la cuota acumulando las que satisagan los contribuyentes dentro y fuera del prebjo por impuesto directo del Estado y por recargos municipales. Para computar la contribución a los electores y a los elegibles, se considerarán bienes propios, respecto de los maños, los de sus mujeres, mientras subsista la sociedad cónyugal; respecto de los padres, los de sus hijos que legítimamente administraren; respecto de los hijos, los suyos propios cuyo usufructo no tuvieren por cualquier concepto.

Art. 42. Se procurará que a cada Colegio elector corresponda elegir cuatro Concejales o el número que más a este se aproxime. Cada elector votará únicamente dos Concejales cuando hayan de elegirse tres en el Colegio electoral; tres cuando cuatro; cuatro cuando seis, y cinco cuando siete.

Propulgada esta ley, se procederá a formar las listas electorales con arreglo a lo prevenido en los párrafos anteriores, sujetandolas en su formación, plazos y demás requisitos y frámitas a la ley electoral, según queda dispuesto.

Art. 43. En ningún caso pueden ser Concejales:

1.º Los Diputados provinciales a Cortes y los Senadores, excepto en la capital de la Monarquía.

2.º Los Jueces municipales, Notarios y otras personas que desempeñaren cargos públicos de

clarados, incompatibles con el de Consejales por leyes especiales.

3.º Los que desempeñen funciones públicas retribuidas, aunque hayan renunciado el sueldo. Los Catedráticos de Universidad ó de Instituto podrán ser Concejales en las poblaciones donde desempeñen sus destinos.

4.º Los que directa ó indirectamente tengan parte en servicios, contratos ó suministros dentro del término municipal por cuenta de su Ayuntamiento, de la provincia ó del Estado.

5.º Los deudores como segundos contribuyentes a los fondos municipales, provinciales ó generales, contra quienes se haya expedido embargo.

6.º Los que tengan contienda administrativa ó judicial pendiente con el Ayuntamiento ó con los establecimientos que se hallen bajo su dependencia ó administración.

Para el desempeño de los cargos de Alcalde ó Síndico se necesita saber leer y escribir.

Pueden excusarse de ser Concejales:

1.º Los mayores de 60 años y los físicamente impedidos.

2.º Los que hayan sido Senadores, Diputados a Cortes, Diputados provinciales y Concejales hasta dos años después de haber cesado en sus respectivos cargos.

Los Concejales cesarán en sus cargos, si dejaren de tener las condiciones que marca esta ley. Cada Colegio nombrará el número de Concejales que le corresponda proporcionalmente al de sus electores.

Las secciones de cada Colegio votarán el mismo número de Concejales señalados a este.

Art. 44. Las elecciones municipales se harán en la primera quincena del undécimo mes del año económico.

Art. 45. Los Ayuntamientos se renovarán por mitad de dos en dos años, saliendo en cada renovación los Concejales más antiguos.

En los casos de renovación ordinaria ó extraordinaria, la elección de los Concejales se hará por los mismos Colegios electorales que hubieren hecho da de los salientes.

Art. 46. Se procederá á la elección parcial cuando medio año antes, por lo menos, de las elecciones ordinarias ocurran vacantes que asciendan á la tercera parte del número total de Concejales.

Si las vacantes ocurrieren después de aquella época y ascendieren al número indicado, se rán cubiertas interinamente hasta la primera elección ordinaria por los que el Gobernador designe de entre los que en épocas anteriores hayan pertenecido por elección al Ayuntamiento.

Art. 47. Los Ayuntamientos darán cuenta de las antedichas vacantes al Gobernador, el cual, en el preciso término de 10 días mandará proceder á la elección dentro de un plazo que no baje de 15 ni exceda de 20, contados desde que el acuerdo sea comunicado al Ayuntamiento respectivo.

Art. 48. Para los efectos de esta ley, en cuando al turno de salida, serán considerados los

electos, en caso de vacantes, como los Concejales á quienes reemplacen.

Art. 49. Los Ayuntamientos elegirán de su seno á los Alcaldes y Tenientes de Alcalde. El Rey podrá nombrar de entre los Concejales los Alcaldes de las capitales de provincia, de las cabezas de partido judicial y de los pueblos que tengan igual ó mayor vecindario que aquéllos dentro del mismo partido, siempre que no baje de 6.000 habitantes.

El Alcalde de Madrid será de libre nombramiento del Rey; también podrá el Rey nombrar en Madrid los Tenientes de Alcalde, pero del seno de la Corporación municipal.

Art. 50. En los pueblos donde la elección de Alcalde y Tenientes corresponda a los Ayuntamientos, se verificará en la forma que disponen los artículos 52 y siguientes de esta ley.

Art. 51. Los Alcaldes nombrados por el Rey se presentarán á tomar posesión de sus cargos el dia en que deba constituirse la Corporación municipal, previo aviso del Alcalde saliente, y el nuevo Alcalde conferirá la posesión de su cargo á los Tenientes y Concejales.

Art. 52. Las vacantes de Alcaldes y Tenientes, cuyo nombramiento corresponda á los Concejales, serán cubiertas por los que hayan sido elegidos por mayor número de votos, ó superiores en edad en caso de empate, si ocurriera dentro del medio año que precede á las elecciones ordinarias, y en otro caso por elección en la forma que disponen los artículos 53 y siguientes. En la primera elección general ó parcial, y después de completo el Ayuntamiento, se procederá á subrir la vacante en la forma que disponen dichos artículos.

El primer dia del año económico, después de hecha la elección ordinaria, cesarán en sus cargos los Concejales salientes y tomarán posesión los electos.

El Alcalde saliente concurrirá á este acto para recibir á los nuevos Concejales e instalarlos en sus cargos, y se retirará en seguida con los demás Concejales salientes.

Art. 53. Constituido el nuevo Ayuntamiento bajo la Presidencia interina del Concejal que hubiere obtenido mayor número de votos, procederá á la elección del Alcalde.

Art. 54. La votación se hará por medio de papeletas que los Concejales llenados por orden de votos, irán depositando uno á uno en la urna destinada al efecto.

Art. 55. Terminada la votación, el Presidente sacará de la urna las papeletas una á una, leyendo en voz alta su contenido, que el Secretario del Ayuntamiento anotará en el acta. Todos los Concejales tienen derecho para examinar y reconocer en el acto las papeletas.

Quedará elegido el que obtenga la mayoría absoluta del número total de Concejales. En caso de empate, se repetirá la votación y si hubiere segundo empate, decidirá la suerte.

Art. 56. Proclamado por el Presidente interino el resultado de la votación, el elegidoecera

a ocupar la Presidencia, y recibir las insignias de su cargo. En seguida, por el mismo orden, y uno por uno, se procederá a la elección de los Tenientes.

Terminada la elección de los Tenientes, el Ayuntamiento nombrará uno o dos Concejales que, con el nombre y carácter de Procuradores Síndicos, representen a la Corporación en todos los juicios que deba sostener en defensa de los intereses del Municipio, y censuren y revisen todas las cuentas y presupuestos locales.

Art. 57. Hechas estas elecciones, y dada posesión por el Alcalde de los cargos de Tenientes y de Síndicos a los Concejales electos, el Ayuntamiento señalará los días y horas en que ha de celebrar sus sesiones ordinarias que no serán menos de una por semana, con lo cual se dará por terminada la sesión inaugural.

Art. 58. En el mismo día el Alcalde nombrará de entre los electores a los Alcaldes de barrio. Los nombrados desempeñarán el cargo de Alcaldes de barrio hasta la próxima renovación de Ayuntamiento, si antes no fuesen separados por el Alcalde.

Art. 59. El Alcalde dará conocimiento a la Corporación municipal en la sesión inaugural de los nombramientos de Alcaldes de barrio a que se refiere el artículo anterior.

Art. 60. En la segunda sesión fija la Ayuntamiento el número de Comisiones permanentes en que habrá de dividirse, constituyendo a cada una todos los negocios generales de su barrio más ramas de los que la ley pone a su cargo, y determinando el número de individuos de que han de componerse.

Tomado el acuerdo, se procederá inmediatamente a la elección de personas en votación secreta y por papeletas, quedando elegidos los que obtuvieren mayor número de votos, y decidido la suerte en caso de empate.

Art. 61. En el transcurso del año podrá nombrar el Ayuntamiento, cuando lo estime conveniente, Comisiones temporales que serán elegidas como las permanentes, pero cesarán coincidiendo que sea su encargo.

Cuando un Alcalde, o Teniente, o Síndico fuere electo para otra Comisión, será su Presidente.

Art. 62. Los Concejales y los individuos de la Asamblea de Vocales asociados son reelegibles.

Dejarán de serlo si incurriren en alguno de los casos de incompatibilidad.

Art. 63. La investidura de Alcalde, Teniente o Síndico, y los cargos de Concejales de Vocales, constituidos y de Alcaldes de barrio son gratuitos, obligatorios y honoríficos.

Los Alcaldes, Tenientes y Regidores no tendrán como tales tratamientos alguno especial.

En las capitales de provincia de primera clase pueden los Ayuntamientos conceder cierta summa al Alcalde para gastos de representación.

El Alcalde, los Tenientes y los Alcaldes de barrio usarán como símbolo de su autoridad las insignias que el reglamento determine.

CAPÍTULO III.

De la organización de la Junta municipal.

Art. 64. La Junta municipal se compone del Ayuntamiento y de los Vocales asociados en número igual a los concejales designados de entre los contribuyentes del distrito.

Art. 65. Pueden ser designados para este objeto todos los vecinos que hayan de contribuir por repartimiento a sufragar las cargas municipales; y donde no hubiere repartimiento, los que paguen contribución directa al Estado.

Quedan, sin embargo, exceptuados los que no tengan capacidad para ser Concejales, los que lo fueren a la sazón, sus asociados y sus parientes dentro del cuarto grado, y los empleados y dependientes del Ayuntamiento.

En los pueblos que no excedan de 2.000 habitantes la exclusión por parentesco se limitará al segundo grado.

Art. 66. La designación se hará por sorteo entre los contribuyentes repartidos en secciones, en conformidad a las reglas siguientes:

1.º El número de secciones será determinado en una de las cuatro primeras sesiones del año por cada Ayuntamiento, en conformidad al vecindario del pueblo y a la cuantía y clase de riqueza del mismo, no siendo en ningún caso menor que el de la tercera parte de los Concejales.

2.º Ingresarán en cada sección los vecinos o hacendados cuya profesión ó industria tenga entre sí más analogía con arreglo a las agrupaciones y clasificaciones para el pago de las contribuciones directas, de suerte que los individuos de una misma clase contributiva no formen parte de secciones diferentes. Los vecinos que contribuyan por más de un concepto, ó sencillamente más industriales, ingresarán en una sección a su elección.

3.º En las poblaciones donde no se pueda hacer distinción de clases por ser uniforme el concepto contributivo de sus habitantes, ó no tener ramas industriales cuya importancia exija la formación de una sección especial, el repartimiento de estas tendrá lugar por calles, barrios ó parroquias.

Esto mismo se verificará cuando alguna de las secciones formadas según la regla anterior resultare tan numerosa que comprenda por sí sola el cuarto de los Vocales asociados de la Junta municipal.

4.º A cada sección se designará el número de Vocales o sociados que corresponda en proporción al importe de las contribuciones que paguen todos sus individuos.

Art. 67. El Ayuntamiento, antes de finalizar el primer mes de cada año económico, publicará el resultado de la formación de secciones, contra el cual podrá reclamar cualquier interesado en término de veinte días para ante la Diputación provincial.

La Diputación resolverá necesariamente dentro de los 15 días siguientes, y su acuerdo sera ejecutivo en los dos años sucesivos.

Art. 68. Ultimada así la formación de secciones, el Ayuntamiento, en sesión pública, anunciará con dos días de anticipación en la forma ordinaria, y una hora antes, en el mismo día, a toque de campana, procederá al sorteo de los Vocales asociados entre las secciones, y hará inmediatamente público el resultado.

La Junta deberá quedar definitivamente constituida dentro del segundo mes del año económico.

Los elegidos desempeñarán su cargo durante todo el respectivo año económico.

Art. 69. El Ayuntamiento admitirá y resolverá en término de ocho días las excusas y oposiciones, procediendo a nuevo sorteo, si hubiese

lugar, sin perjuicio del recurso de alzada para ante la Diputación provincial.

Art. 70. Siempre que ocurra una vacante en el número de Vocales asociados se procederá a nuevo sorteo con las formalidades del art. 68 a fin de que siempre esté completo su número.

(Se continuará.)

TERCERA SECCION.

Cotmandancia de la Guardia civil de la Coruña.

El dia 30 de Noviembre próximo a las doce de su mañana tendrá lugar en la oficina de la Comandancia de la Guardia civil de esta provincia, sito en la plaza de la Harina número 1.º piso principal, una subasta pública para la construcción de equipo y correaje que por término de cuatro años puedan necesitar los individuos de la misma, bajo el pliego de condiciones que se halla de manifiesto en la citada oficina.

Los que deseen tomar parte en la licitación, presentarán en la mencionada oficina en dicho dia con una hora de anticipación al acto de la adjudicación de la subasta sus proposiciones en pliegos cerrados firmadas por los licitadores, acompañando un pliego de los efectos que deseen contratar, así como el documento del depósito que se marca en el pliego de condiciones, que acredite la capacidad para licitar, sin cuya circunstancia no será admisible, pudiendo si gustan los que deseen tomar parte en la misma, pasar a ver los tipos y enterarse del pliego de condiciones desde el dia de la fecha en adelante de once a doce de la mañana á la expresada oficina.

El Coronel primer Jefe, Simón de Morucha y Cabrio,

Modelo de proposición.

D. F. de T..... vecino de tal...

enterrado del anuncio inserto en el Boletín oficial de esta provincia número tantos, de tal fecha, y de

cuantos requisitos y condiciones

figuran en el pliego para contratar en pública subasta la construc-

ión de equipo y correaje que

puedan necesitar los individuos

de la Comandancia de la Guardia civil que tiene destino en la pro-

vincia de la Coruña, por el término de cuatro años desde que

dicha proposición merezca la

aprobación del Excmo. Sr. Director General de la Guardia Civil,

Nóta de los precios señalados a cada una de las prendas que a continuación se expresan.

EFFECTOS. Pie-Cu.

Cartera con tirantes. 8

Cinturon para idem. 2.50

Chapa para idem. 1.25

Porta-sable. 1.50

Porta-bayoneta ó tahali. 1

Porta-fusil. 2.25

Baina de bayoneta. 1.25

Una bolsa de municiones para campaña. 3

Mochila-morral. 10.50

Cartera de carretera. 6.25

Bolsa de aseo de piel verde. 1.25

Cepillo para ropa. 1.25

Idem para calzado. 1.25

Peine-batidor. 37

Idem ladrero. 37

Una docena de botones grandes de uniforme. 75

Una de pequeñas id. id. 37

Un alfilerero de madera. 2.25

Una tijera. 50

Un dedal. 10

ANUNCIOS.

CONSTITUCIÓN

LEYES MUNICIPAL Y PROVINCIAL NOVÍSIMAS

DE 2 DE OCTUBRE DE 1877

ANOTADAS Y CONCORDADAS

con las de 20 de Agosto de 1870 y 16 de

Diciembre de 1876

Disposiciones complementarias de las

mismas, á saber: Ley electoral, reformada

de Ayuntamientos y de Diputaciones; Ley

electoral novísima de Diputados a Cortes

Ley electoral novísima de Senadores;

Apendice a la Ley provincial; Organiza-

ción y atribuciones de las Comisiones

provinciales como Tribunales contenciosos

administrativos y probatorio, ante las

mismas; Legislación sobre competencias

extranjeras, obras públicas, contratación

de servicios y obras públicas, montes pu-

blicos, asistencia facultativa de los enfermos pobres, Administración y Contabili-

dad de la Hacienda pública; procedimien-

to de apremio, ensanche de las poblacio-

nes, enajenación forzosa, Asociación ge-

neral de ganaderos y otras muchas más

disposiciones en forma de actas.

TERCERA EDICIÓN

Aumentada considerablemente e ilustrada

con notas y con la doctrina de la Juris-

prudencia administrativa.

POR DON ANDRES BLAS,

señor de Administración del Gobierno civil

de Madrid Doctor en la Facultad de Derecho en sus secciones de Derecho civil

y canonico y Derecho administrativo, ex-

Diputado a Cortes, Vocal de la Comisión

y Vicepresidente de la Diputación provin-

cial que dirigió Zaragoza; ex Profesor

auxiliar de Derecho y Abogado del Es-

teño Colegio de Madrid; le

esta obra se compone de un tomo en

4 de unas 700 páginas.

Su precio en toda España TRES pe-

setas.

En Madrid y provincias se vende en

el OBRA DEL MISMO AUTOR

en 1. Un volumen 8.1 mayor de mas de 500

páginas. Su precio en toda España CINCO

pesetas.

Los pedidos de ambas obras al autor,

con dirección al Gobierno civil ó a su do-

micilio: Santiago, 2 y del mismo los re-

mitirán a su portero previo pago en

letras o librauzas ó sellos de comunicaciones.

El autor abona el 25 por 100 por cada

cinco ejemplares que se tomen.

IMP. DE J. RAMOS VIA. OVIEDO.